

FRANCISCO JOSÉ AYALA PEREDA

(1934 – 2023)

REAL ACADEMIA DE CIENCIAS EXACTAS, FÍSICAS Y NATURALES

Académico correspondiente extranjero

– IN MEMORIAM –

04 marzo 2023.

Para los antiguos egipcios el símbolo de la precisión era una pluma que servía de pesa en el platillo de la balanza donde se pesaban las almas. Aquella pluma ligera se llamaba Maat, diosa de la balanza. La precisión de los antiguos en los fenómenos, que Italo Calvino convirtió en exactitud: un diseño de la obra bien definido; la evocación de imágenes nítidas, memorables, y el lenguaje más preciso posible como léxico y como expresión de los matices del pensamiento y de la imaginación. Francisco J. Ayala cumplía, con creces las exigencias, y Maat no titubeó ni un instante en inclinar la balanza en favor de Ayala.

La influencia y resonancia de Ayala llamó nuestra atención hacia este genial pensador. Inteligente, sí; pero mucho más comprensivo y tolerante que muchas docenas de estrellas que inundan nuestros medios, legos y científicos. Es por lo que este hombre, Francisco J. Ayala Pereda, en realidad, fue tan capaz de amar, de comprender y de perdonar.

Y es notable la gozosa tranquilidad de nuestro inefable amigo. Sublime capacidad de comprensión y en una de las materias en que la transigencia parece más difícil. Acto seguido a lo que fue un sin sentido, se puso a recoger y recomponer los pedazos de la estatua que acababan de intentar hacer olvidar.

¿Pero quién dudará de la alegría y la serenidad de Ayala, ni de su firme voluntad de lograrla? Como escribe Tomás Carlyle, cantar, danzar, por encima del dolor y la tragedia. Ayala eterno, verdadero para siempre, de una verdad que no pasa.

Con mis mejores sentimientos, de todo corazón, te doy las gracias, querido Francisco; y os digo: ¡quedad con Dios!

Paz y Bien.

Pedro R. García Barreno.

R.A. CC. Exactas. Físicas y Naturales

For the ancient Egyptians, the symbol of precision was a feather that served as a weight on the scales where souls were weighed. That light feather was called Maat, goddess of the scales. The precision of the ancients in the phenomena, which Italo Calvino turned into accuracy: a well-defined design of the work; the evocation of clear, memorable images, and the most precise language possible as a lexicon and as an expression of the nuances of thought and imagination. Francisco J. Ayala more than met the requirements, and Maat did not hesitate for a moment to tip the balance in favor of Ayala.

Ayala's influence and resonance drew our attention to this great thinker. Smart, yes; but much more understanding and tolerant than many dozens of stars that flood our media, laymen and scientists. That

is why this man, Francisco J. Ayala Pereda, was actually so capable of loving, understanding, and forgiving.

And the joyous tranquility of our ineffable friend is remarkable. Sublime capacity for understanding and in one of the subjects in which compromise seems more difficult. Immediately after what was nonsense, he began to collect and put together the pieces of the statue that they had just tried to make them forget.

But who will doubt Ayala's joy and serenity, nor his firm will to achieve it? As Tomás Carlyle writes, sing, dance, above pain and tragedy. Ayala eternal, true forever, of a truth that does not pass.

With my best sentiments, with all my heart, I thank you, dear Francisco; and I tell you: stay with God!

Peace and Good.

Pedro R. García Barreno.

R.A. CC. Exactas. Físicas y Naturales